

# Frete libertario

Madrid,  
25 de julio  
de 1937

Núm. 239

editado por el comité de defensa confederal ::: región centro

## EL FASCISMO TIENE QUIEN LO REPRESENTE EN LA ESPAÑA REVOLUCIONARIA

### Los curas absueltos por el Tribunal Popular de Barcelona tienen un aval oficial para sus propagandas

El de la copia del proceso que, de forma tan insolente para la causa revolucionaria, obra en su poder

#### Hace un año...

Sólo los militares, la patronal y la Iglesia católica apostólica romana, se levantaron con descaro contra el pueblo. Los cuarteles y las iglesias fueron los reductos que el pueblo tuvo que batir, jugándose la vida. Desde las ventanas de los caserones de Atarazanas, de Conde Duque y del Cuartel de la Montaña, se disparó contra el pueblo. Las torres de los conventos y de las iglesias pueblerinas constituyeron el baluarte más difícil de batir, donde el enemigo, con armas modernas y con la bendición de curas traidores a la causa de los humildes, disparaba sin cesar contra los obreros, esperando, en muchos casos, una ayuda del exterior que jamás llegó. Hace un año, el campo fascista y el antifascista quedaron claramente limitados. De una banda el pueblo revolucionario, las masas oprimidas. De otra, los falangistas, los requetés del «Dios, Patria y Rey», las margaritas y los balillas, los curas, las monjas y los militares, agrupados en repugnante casta de traidores a su patria, al juramento que hicieron de defender la libertad y los intereses sagrados del pueblo español. He aquí el panorama de la lucha hace un año. Delimitados los campos, el pueblo comenzó a constituir los organismos de su defensa. Uno de ellos, fue la Justicia Popular. En tanto los trabajadores empuñaban sus armas para abatir el fascismo, en la retaguardia se salvaguardaban los sagrados derechos que defendían nuestras milicias. ¿Quién no recuerda toda nuestra gesta en el primer año de guerra?

#### Al año...

El jesuitismo, avanzada del clero romano, fuerza de choque de la clergalla internacional, comenzó a minar estos mismos basamentos de nuestra emancipación. Con la cuña de Euzkadi comenzó a especular para hacernos comprender que el puñado de jóvenes católicos vascos declarados antifascistas en pie de guerra, merecían una rectificación de nuestros principios. El Partido Comunista hizo suya la consigna de una juventud digna del remoquete de «católica», aun cuando se presentase con vitola revolucionaria, y comenzó sus trabajos de aproximación entre enemigos a muerte, como son los jóvenes libres y los jóvenes católicos. Aún existía el Gobierno puramente antifascista y se hablaba de decir dos misas en Madrid. A la protesta de los que aún conservaban en su pecho las

heridas que curas y monjas le habían inferido desde las atalayas de los conventos, se respondía con el cinismo de que en Madrid y en toda España se podían decir, en buena convivencia revolucionaria, no ya dos misas, sino todas las misas que hicieran falta. La consigna lanzada por los del Cuarto Voto encontraba escaso eco, pero no les faltaban panegíricos en la zona libre del fascismo. La semilla estaba echada.

#### En el segundo año...

Alborean los días que inician el segundo año de la lucha, una lucha a muerte contra los enemigos de la libertad, contra los que confabulados con católicos y protestantes de todo el mundo, siempre que en ellos exista el vínculo del privilegio capitalista, y ya no son campañas de Prensa. Ya no es la semilla del veneno, son las sentencias de los Tribunales que creó el pueblo y que se lo arrebatan arteramente los poderosos, los curas y los privilegiados. La táctica de Loyola triunfa. «Divide y vencerás» es el lema que hoy corroe las entrañas de la clase trabajadora. Ningún antifascista sincero es autor de ella. Son los hijos de Ignacio, los que supieron incrustarse en todos los organismos revolucionarios para cumplir, mejor aún, su otra consigna: «El fin justifica los medios»; los que envenenan a este pueblo heroico que, ante el asombro del mundo, ha contenido la horda fascista del mundo entero, confabulada contra sus libertades. Y para mejor cumplir sus fines, la división llega a calar hondo, se adentra en los organismos puros de la Revolución triunfante, los mistifica, los adultera, les hace fallar descoadamente, para que el pueblo pierda la fe en sus resultados. Y con el auxilio de los políticos y de los hombres que se dicen representantes de nuestros movimientos desacreditan la honradez de nuestros principios, mancillan el puro ideal que anima nuestra gesta.

#### Ejemplo número 1

Recientemente, un caso ha venido a escandalizar a todos los espíritus honrados. Ha sido en Madrid, en el corazón del heroísmo universal, donde una patrulla de aventureros de todos los tiempos, aprovechándose de que el pueblo sólo vive y piensa para la guerra, ha dejado al descubierto toda la insolencia y toda la degradación de que son capaces los amigos de Ignacio de Loyola y sus representantes en la zona leal. Habían muerto asesinados seis hombres en Torres de la Alameda. Los autores estaban convictos y confesos de sus delitos. Pero para eso estaban confabulados los de Iñigo, los enlaces de Roma en España, para demostrar que los asesinos eran inocentes. Bastaba decir que, fascistas eran los muertos, para que los fascistas de verdad quedaran exentos de toda culpabilidad. El pueblo no los cree, pero la verdad y la razón quedaron atropelladas en este Organismo Popular, de la misma manera que salía maltrecha de las salas de las Audiencias de la horrible monarquía que murió el 14 de abril. ¿Qué importaba que la monarquía estuviera vencida? Los principios infames se habían salvado a través de todas las vicisitudes de que ha hecho martirio voluntario el pueblo ibérico. El jesuitismo, que había colocado el «clavito» en nuestra España revolucionaria, comenzaba a colgar de él sus hábitos infamantes, negros de sangre y de alma.

#### Ejemplo número 2

Más recientemente aún. En Barcelona se ve la causa contra unos curas, acusados de recaudar para el «Socorro Blanco». Algo así como el Banco Internacional del Fascismo. Pues bien; cuando se esperaba que estos militantes del yugo y las flechas iban a ser juzgados, alguien pidió que compareciese como testigo el ministro Irujo, como representante de Dios en Valencia, que causalmente se encontraba en

Barcelona. La Sala no tomó en consideración la sugerencia del defensor, por no estimarla necesaria. Pero el «milagro» de la Divinidad se hizo. Causalmente, milagrosamente, debemos decir, estaba Irujo; el ministro de un Gobierno nacido de la Revolución popular, estaba «milagrosamente» en la Sala de Justicia. Pasaba por la puerta. Entró, como pudo hacerlo una de esas apariciones que sirven de base para los grandes sermones de los curas aldeanos en la fecha del Espíritu Santo, y la Paloma blanca habló: «No ha lugar a procesar a estos inocentes; la práctica de la fe no constituye delito. Son unos inocentes virtuosos que sólo aman la paz del espíritu». Eran, los del clavito de la Compañía de Jesús...

Y algo monstruoso. El Tribunal Popular, ante la coacción misteriosa, sobrenatural, divina, se dejó influenciar por el misticismo y suspendió la vista contra los curas que recaudaban fondos para que el desenvolvimiento de la columna que ha dado en llamarse quinta, pero que es la Única e Indivisible de los herederos de Iñigo de Loyola, quedase asegurada.

#### Ejemplo número 3

Perinat escribió artículos exaltando las virtudes del monarca y salió absuelto.

Los curas trabucaires, que recaudan fondos para comprar aviones que ametrallen a las mujeres y los hijos de los obreros, no son condenados.

A nosotros, tal vez se nos acuse de «derrotistas». Una nueva modalidad de la ofensiva de los Hijos de Iñigo de Loyola, que aún quedan emboscados en puestos de responsabilidad de la España revolucionaria. Pero seguimos con nuestra fe en el ideal. El fascismo será vencido, y ante el verdadero Tribunal Popular comparecerán todos los aliados de los yugos y las flechas, de Dios, de Patria y de Rey, aun cuando contemos entre nuestras víctimas a compañeros tan heroicos, tan entregados al ideal que, sin contar que sólo sumaban veintisiete en número, contra todos los acomodaticios de la capital de Bilbao, han preferido el fusilamiento a que las minas de hierro sirvieran, en manos de Franco y de Hitler, para alargar esta matanza ibérica, cuyo final está descartado con el definitivo triunfo de las armas del pueblo, pese al «clavito» de los jesuitas y al descoco de sus representantes seculares en la España revolucionaria.

A propósito: ¿Se ha incorporado a su quinta el «competente» Claudin? Ahora tenía la ocasión de cumplir como valiente en el Ejército, «dónde el Gobierno fuese servido de enviarle»



# Frente libertario

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.- Tel. 58653

La unión de las dos sindicales hermanas C. N. T. y U. G. T. será el paso más firme hacia la victoria.

PARA ESE VIAJE NO NECESITABAMOS ALFORJAS

## Los discípulos aventajados del nuevo dios del acero, celoso y vengativo, deben de hablar claro y no con ambigüedad demagógica

Siguen las paradojas y los contrasentidos campando por sus respetos en los continentes del papel, en los océanos de tinta de la Prensa marxista-leninista-stalinista, etc., etcétera.

La Prensa marxista ha recibido orden de darle al panderero de la unidad a base del «Partido Unico del Proletariado» y se desgañita hablando—¡y habla hasta por las extremidades inferiores!—de la unidad. Pero es preciso decirlo claro: ellos son los primeros que no creen en ella. Pues, aunque sean necios, no es posible sean tan torpes.

Lo que se persigue de verdad es impedir a todo trance la Alianza Obrera Revolucionaria de la U. G. T. y de la C. N. T. Y éstas sí que pueden unirse sin inconveniente alguno de orden objetivo y táctico.

Pues en efecto: ¿Qué diferencia objetiva, de situación económica y social, de existencia actual y aspiración para el futuro, existe entre un trabajador de la U. G. T. y otro de la C. N. T.? La respuesta es obvia. No obstante, como desgraciadamente existen muchos seres que, por varias razones, tienen telarañas unos o arañas otros en el cerebro, hemos de remachar un poco y diremos, contestando a la pregunta anterior, que no existe ninguna diferencia entre los trabajadores de la una o de la otra sindical.

Con el burgués, tan explotado ha sido el uno como el otro; con el Estado, tan subyugado ha sido el uno como el otro; con el político, tan calumniado ha sido el uno como el otro. Todos le han exprimido y vilipendiado y han tenido hasta la desfachatez de llamarle zafio, inculto e ignorante. Y ha habido sabihonda que llegó a prevenir a todo el mundo... parasitario contra la «dictadura del analfabetismo». ¿Quién tiene la culpa de que el trabajador esté inculto? Los Sindicatos no serán. El Pueblo tampoco. Estos habrá que buscarlos entre los que viven de la ignorancia del Pueblo.

La unidad a base del «Partido Unico del Proletariado» no pasó de ser, pues, una consigna más de las muchas que se han lanzado al mercado por ese «trust» de fabricantes que tiene por marbete «Made in Mousku».

Una consigna más para evitar, única y exclusivamente, la acción revolucionaria de los trabajadores por procedimientos expeditos y eficaces. Antaño se lanzó la consigna de «Gobierno Obrero y Campesino» frente al gubernamentalismo de la U. G. T. y las huelgas revolucionarias de la C. N. T. (no se olvide que no tenía el entonces homeopático «Partido de los Profetas» representación en la Cámara); cuando ya empezaban a reaccionar y a rebelarse contra el reformismo los trabajadores de la Unión, se lanzó la otra serie: la del «Frente Unico». Con esto y otras cosas que no queremos mencionar aquí, hizo que se revolviessen las aguas del río sindical. En-

tonces, los que han dejado chicos a los del «Dios rogando y con el mazo dando», lanzaron la red de la llamada C. G. T. U.

Esto fracasó; no picaron nada más que tres o cuatro percebes y algún que otro renacuajo. Surge octubre, con trazos epopéyicos, precisamente donde no existen los acaparadores de la revolución, y aprovechándose de la clandestinidad de los demás, aparece la nube de propaganda asiática lanzando la consigna del Frente Popular.

Lo demás ya lo sabemos. En síntesis: que siempre que surge una consigna más, hay que interpretarlo, seguro de no equivocarse (sin ser Jefe), como que se trata de desviar a los trabajadores de la senda revolucionaria que ha de conducirlos a la meta de sus aspiraciones, que no son otras que su manumisión total como clase.

El «Partido Unico del Proletariado» es, pues, una entelequia, un fantasma, como fue el «Gobierno Obrero y Campesino». Y tiene que ser así, forzosamente, porque es imposible conjugar en un solo cuerpo las diferentes doctrinas, interpretaciones ideológicas y tácticas, principios y finalidades de las diferentes escuelas que aglutinan en sus organismos masas de opinión. Esto, se entiende, siempre que no nos salgamos de la democracia. Esa democracia que tanto invocan los taumaturgos que nos han de curar de todos los males. Ahora, que si se tiene el propósito de hacer con el P. U. P. lo que con el Frente Popular... que hoy ya no es ni «chicha ni limoná», pero que no obstante se le invoca para perseguir a los revolucionarios, aunque sean firmantes de su programa, para destrozar la obra revolucionaria de los trabajadores y para hacer política de campanario, lo mismo que los mercaderes de la cruz invocan la religión para crucificar en ella a la Humanidad productiva, ¡ah!, entonces... será cosa de pensar y de decirlo muy alto y muy fuerte: lo que se pretende es implantar una dictadura más dura que la de cualquier otro país de régimen totalitario. Y sería más dura por razón de nuestra rebeldía y de nuestro temperamento.

Y para ese viaje...

●  
‘El Sol’, nuestro querido y nunca bien ponderado colega de la mañana, nació como diario del P. C. de E. (S. E. de la I. C.). Ahora empieza a manifestar sus deseos de ser el diario de la mañana de todos los trabajadores; así, de todos. Se ve que también los admirables camaradas de ‘El Sol’ piensan que la modestia es la virtud de los tontos. ¡Y nosotros sin enterarnos! Ya lo sabéis, trabajadores: leed ‘El Sol’ todos los días o sobre vosotros caerá el estigma de trotskistas

Ayuntamiento de Madrid

## ¡ADELANTE, POR LA VICTORIA!

¡Viva la Artillería republicana!

¡Soldados de Artillería del Ejército Popular!

A través de vuestra lucha contra el fascismo habéis demostrado ser la abnegación en el sacrificio, por el triunfo de nuestra justa causa, el valor que jamás se quiebra, el heroísmo que nunca antepone la vida por encima de la victoria de nuestras armas y la moral combativa más elevada, ante la cual se han estrellado todos los empujes del enemigo.

¡Artilleros! Estad cada día más firmes en vuestros puestos de combate para defender la democracia y la libertad del pueblo trabajador y, además, la independencia nacional, política y económica de España, atropellada hoy por los ejércitos del fascismo italo-germano.

¡Artilleros antifascistas! Vosotros venceréis, porque sabéis y queréis vencer. Porque al disparar los cañones de vuestras baterías conocéis a la perfección la naturaleza del blanco, la configuración del terreno, las dimensiones de éste, el tiempo y municiones necesarias para batir el objetivo, la clase y número de granadas a emplear, la espoleta con que deben ir armados esos proyectiles y la extensión de la superficie a batir, el mecanismo, la velocidad y la cadencia de los disparos de vuestras baterías del 7, del 10,5, del 15,5 y de otros calibres.

¡Artilleros! Estad siempre dispuestos a romper vuestro fuego cuando el avance y el asalto de nuestra infantería lo requiera, romper el fuego cuando lo exijan las vanguardias antifascistas de nuestro Ejército Popular, localizar con precisión las posiciones enemigas, combinar siempre los fuegos de nuestra artillería con el movimiento y avance de la infantería republicana, acoplar el dispositivo de fuego de la artillería al señalado a la infantería, destruir los obstáculos que se opongan al avance de

nuestras tropas, emplear el tiro curvo o rasante, según las condiciones y configuración del terreno a batir, conexas en el ataque siempre que sea necesario coordinar los fuegos de la artillería de apoyo directo con los de la artillería de acción en conjunto, prever nuevas zonas de asentamiento y objetivos para vuestras baterías, asignar el minimum de baterías necesarias para cumplir su misión de apoyo a la infantería, establecer un plan de fuegos que bata el maximum de terreno con el minimum de baterías y municiones gastadas.

¡Artilleros! En la combinación eficiente de las fuerzas y de los fuegos, así como en la capacidad de maniobra, reside el secreto de nuestra victoria. La Artillería republicana posee en alto grado esta capacidad técnico-estratégica. Por eso, en el triunfo del Ejército Popular sobre el fascismo español y el fascismo internacional, la Artillería republicana será el centro de gravedad y la garantía más firme de nuestra victoria.

¡Adelante, artilleros! Por la liberación de los oprimidos, por la independencia de España, por la democracia, por la justicia, por la paz y la libertad del pueblo español.

¡VIVA LA ARTILLERIA REPUBLICANA!

¡VIVA LA VICTORIA DEL EJERCITO POPULAR SOBRE LAS MESNADAS DE FRANCO, DE HITLER Y MUSSOLINI!

## Del 9 largo

En un discurso trascendental y bastante claro, aunque haya quien pretenda interpretarlo torcidamente, se ha aludido al «croar de las ranas».

Nosotros añadiríamos algo sobre la viscosidad de los sapos.

Que están, precisamente, en los charcos pestilentes de esas ranas que se citan.

\*\*\*

Por lo visto, aún existen «bulas». Aún existen periódicos que, por lo visto, habrá que llamar oficiales, que se permiten publicar noticias y comentarios que a los demás nos está vedado.

¿Verdad, «El Socialista»?... ¿Verdad, «Mundo Obrero»?

\*\*\*

Suponemos que se podrán leer íntegros los discursos de nuestros compañeros en el mitin del domingo.

Porque... creemos que tendrán algún sabor y alguna importancia, aunque no ostenten los oradores cargos oficiales de relumbrón.

\*\*\*

Por fin, Cazorla «cazó».

Ya nos extrañaba mucho que su gran capacidad no hubiera encontrado un puesto distinguido donde seguirse manifestando.

Peró... ya nos hemos tranquilizado, y creemos que Cazorla también.

Porque Albacete... está bien, hay tranquilidad, por lo menos hasta la llegada de Cazorla... y un Gobierno civil, aun hoy, viste mucho.